

La Sagrada Familia

El Obispo James Johnston, hará su primera visita a la parroquia de San Antonio la noche del lunes, 11 de enero. Nuestra diócesis está ofreciendo una serie de servicios de oración para los que buscan sanación, especialmente a los sobrevivientes de abuso, especialmente a los sobrevivientes de abuso sexual por parte del clero. Seremos la primera parroquia ofreciendo un servicio en español, y nuestro nuevo obispo quiere dirigirlo. Este servicio está abierto a todos aquellos que buscan la sanación de alguna manera - sobrevivientes, parientes, amigos, cualquier persona que se sienta dañada por la existencia del abuso, o cualquier persona que quiera apoyar a aquellos que buscan la sanación.

En mi experiencia limitada, la crisis de los abusos sexuales del clero ha sido más evidente en la comunidad anglosajona que en la comunidad hispana. Podría ser que algunos abusos del clero no han sido reportados debido a las diferencias culturales como el machismo, la vergüenza y el respeto que muchos hispanos tienen por los sacerdotes.

La evidencia de violencia doméstica es más fácil de obtener. Una encuesta sobre las familias en Texas, por ejemplo, revela estos resultados sobre la vida hispana familiar: el número de los hispanos que han reportado haber sido severamente abusados en su vida: 36%; mujeres que reportan haber sido forzadas a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad: 20%; los hispanos que reportaron que experimentaron al menos una forma de violencia doméstica sin que se tomara ninguna medida: 40%; los hispanos que creen que nunca es apropiado estar en una relación abusiva: 82%; los que reconocen que salir de una relación abusiva puede ser más peligroso que quedarse en esa relación: 46%; los hispanos que están de acuerdo en que un marido que abusa de su esposa tiene más probabilidades que también abuse de sus hijos: 83%; sin embargo, sólo el 47% cree que la violencia doméstica pasa de generación en generación. Estos resultados se recopilaron en Texas, pero es probable que se aplique a otros Estados.

La violencia doméstica es desalentadora, pero nunca podrá ensombrecer el gran bien que las familias logran ser como familias. Las familias son fuente de amor y alimento. Apoyan la educación y la buena salud. Promueven la reconciliación y la paz. En la primera Navidad, Jesús, el Hijo de Dios, nació en una familia humana tan buena que llamos la Sagrada Familia. Jesús, María y José todavía inspiran a las familias de todo el mundo y en cada generación. Su ejemplo es perfecto de lo que es la vida familiar; sin embargo, cada familia puede compartir sus virtudes, porque cada ser humano es un hijo de Dios.

La primera carta de San Juan dice que somos hijos de Dios. Ese es nuestro privilegio. Y este es nuestro deber: “que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.”

A veces no nos amamos como deberíamos. A veces somos culpables de pecar, y necesitamos el perdón. Otras veces somos sobrevivientes del pecado de otra persona, y necesitamos la sanación. Algunas víctimas de abuso erróneamente creen que ellos son los responsables. Pero ningún pecado cometido en contra de usted es culpa suya. El abuso debe ser reportado. Cuando el delito se denuncia, es cuando la sanación inicia.

Nuestra oficina diocesana de protección infantil y de jóvenes quiere dar la bienvenida a todos al servicio que el Obispo Johnston conducirá aquí. Pedimos para que la familia de la iglesia y las familias dentro de la iglesia puedan amarse unos a otros como Cristo nos ha mandado. Que todos sean sanados.